



# Prestación social sustitutoria: ¿en qué condiciones?

• EQUIPO LUCIÉRNAGA

**D**esde octubre de 1993 contamos con la colaboración de objetores de conciencia que realizan la prestación social sustitutoria en la Biblioteca Pública "Rafael Alberti" de Camas (Sevilla). Aunque es pronto para extraer conclusiones en firme, nos gustaría aportar nuestras experiencias y reflexiones, encontrando al menos dos motivos para alegrarnos de que en el mundo de las bibliotecas estemos debatiendo este tema. En primer lugar porque ello podría constituir un indicio de que los problemas que preocupan a la sociedad empiezan también a preocuparnos a nosotros; y en segundo lugar porque es un asunto demasiado complejo como para decidir sobre él sin que los profesionales crucemos nuestras opiniones e intentemos aclarar y compartir los "por qué", los "para qué" y los "cómo" de nuestra decisión.

Bajo nuestro punto de vista, la prestación social sustitutoria en cualquier servicio público puede constituir un fraude a la sociedad y a las personas que aportan su tiempo y sus ilusiones o bien convertirse en algo muy enriquecedor para todos, **dependiendo de las condiciones que los profesionales consigamos establecer alrededor de los objetores y su servicio social.**

Para nosotros, dos han sido las coordenadas principales en las que se establece la colaboración de los objetores. La primera se refiere al estilo de gestión de nuestra biblioteca. Desde un principio, no sólo por la carencia de personal, sino sobre todo porque hay gente que disfruta haciendo cosas para los demás, hemos debido adoptar un estilo de gestión en el que se han incorporado todo tipo de colaboradores. De esta forma, con el tiempo, y cuando hemos sabido definir nuestra meta, la hemos formulado como "una biblioteca de todos y para todos". Por ello, los objetores de conciencia no son algo extraño ni añadido; de ellos ha partido la idea de desarrollar la prestación social sustitutoria en la biblioteca. Forman parte del grupo de colaboradores de la biblioteca: si se nos permite la expresión, son miembros de un "círculo de calidad" extenso y variopinto.

La segunda coordenada se refiere al convencimiento que los responsables de la biblioteca tuvieron desde los primeros momentos de que, tal como asegura el Manifiesto de la Unesco para las Bibliotecas Públicas, este servicio es un instru-

mento indispensable para el fomento de la paz y de la comprensión entre los pueblos. Aunque sea difícil de creer, existen jóvenes comprometidos que consideran la prestación social como una alternativa ética y personalmente válida al servicio militar obligatorio. **¿Por qué no ofrecerles estos espacios de encuentro, de fomento de las relaciones y de la paz de las cuales muchos nos hemos enamorado, como lugar de realización de la prestación social?**

Éstas serían las dos principales condiciones que han hecho posible y fructífera hasta el momento la acogida de objetores en nuestra biblioteca. Hemos detectado algunas más:

- **la biblioteca debe estar dispuesta a reconocer y aprovechar cualquier ocasión para extender el alcance social de su servicio:** los objetores suelen ser jóvenes que viven en la localidad y han visitado asiduamente la biblioteca en algún momento de su vida. La prestación les proporciona una visión más completa de los logros y necesidades de la misma. Si alguno de ellos no ha utilizado la biblioteca anteriormente, pronto se lleva libros a casa, los emplea para su vida personal y profesional, trae amigos y nuevos colaboradores, sus padres y familiares nos visitan, se interesan por su funcionamiento y sus problemas y se integran en actividades organizadas por la biblioteca. En definitiva, nos han ayudado a extender entre la sociedad de Camas el concepto de biblioteca abierta a todos y con una utilidad clara.

- **los objetores deben desarrollar su prestación en ámbitos que son de su interés.** Un licenciado en Filología Inglesa propone establecer, junto con otros jóvenes estudiantes, un "Aula de Idiomas", en la que se reúnen todos los recursos de la biblioteca en torno al aprendizaje de idiomas; otros se han integrado en el Taller de Encuadernación organizado por la Asociación de Amigos de la Biblioteca y han aprendido a encuadernar y restaurar libros, convirtiéndose a su vez en monitores de este Taller; un joven animador de una parroquia cercana decide participar contando cuentos y en otras actividades de dinamización de la sección infantil; otro, muy impresionado por la guerra en ex-Yugoslavia, organiza una campaña de recogida de ropa.

- **los bibliotecarios deben estar dispues-**

**tos a enseñarles lo que sea necesario y, sobre todo, a aprender de ellos** y mejorar así el servicio de la biblioteca: aprender marketing de estudiantes de Empresariales, perfeccionar el diseño de la publicidad con la ayuda de un diseñador gráfico, etcétera.

Evidentemente, no todo depende de la biblioteca. El **objeto**r debe estar dispuesto a aportar sus capacidades, sus conocimientos y sobre todo su buena voluntad para llegar a un entendimiento y perdonar los fallos y excesos de este sistema que empieza a dar sus primeros pasos. Sin esa buena voluntad y grandes deseos de aprender, el periodo de prestación se convertirá en algo inútil y molesto para la biblioteca y el que realiza la prestación.

Y por último, **nuestra sociedad** también debe hacer un doble esfuerzo: por comprender y potenciar que individuos aporten sus ideas y energías sin esperar necesariamente una recompensa económica a cambio (un aspecto interesante en una sociedad donde todo cuesta dinero); y por regular mecanismos para que las administraciones públicas no se aprovechen del trabajo de objetores y desvirtúen su quehacer. Para concluir, podemos decir que la biblioteca tiene como misión servir a la sociedad, pero no a cualquier sociedad, sino a poblaciones determinadas con necesidades concretas y cambiantes. Podemos tratar de cumplir nuestros objetivos planificando actuaciones cuidadosamente en un despacho. O bien podemos, como aconseja Toni Puig, "escuchar la polifonía de (...) la ciudad, con sus deseos, necesidades y problemas culturales"<sup>(1)</sup>; es decir, permitir que la misma sociedad decida qué objetivos son los prioritarios en cada momento y cuáles son las actuaciones que debemos acometer.

En este último caso, es necesario contar con un batallón de colaboradores: objetores, profesionales, Amigos de la Biblioteca, madres, padres, responsables políticos... En definitiva, todo el que tenga algo que aportar y desee hacerlo.

• **El Equipo Luciérnaga** está formado por bibliotecarios municipales de Camas, Dos Hermanas y profesores que trabajan por la biblioteca escolar.

<sup>(1)</sup> PUIG PICART, T.: "La gestión de la cultura: qué aporta un Ayuntamiento en los años 90" en Bibliotecas y Servicios Culturales en el ámbito municipal. Seminario celebrado los días 18, 19 y 20 de noviembre en la Fundació Biblioteca d'Alcúdia. Fundació Biblioteca D'Alcúdia "Can Torró", abril 1993.